NÚMERO SUELTO: 12 Centavos

DOMINGO 10 DE AGOSTO DE 1890

AÑO XXVII — N° 1349 – 1437

SUSCRICION TRIMESTRAL, ADELANTADA

En la capital................ $ m/n 1.80 curso legal
En las provincias........... » 2.00 » »

SUSCRICION ANUAL, ADELANTADA

En la capital................ $ m/n 7.00 curso legal
En las provincias........... » 8.00 » »

Las personas que se suscriban directamento en la Administracion, por un año adelantado, gozan de la prima que consiste en cuatro hermosos retratos en cartulina, de ilustres argentinos.

EDITOR RESPONSABLE:

....

Administrador: H. STEIN

ADMINISTRACION:

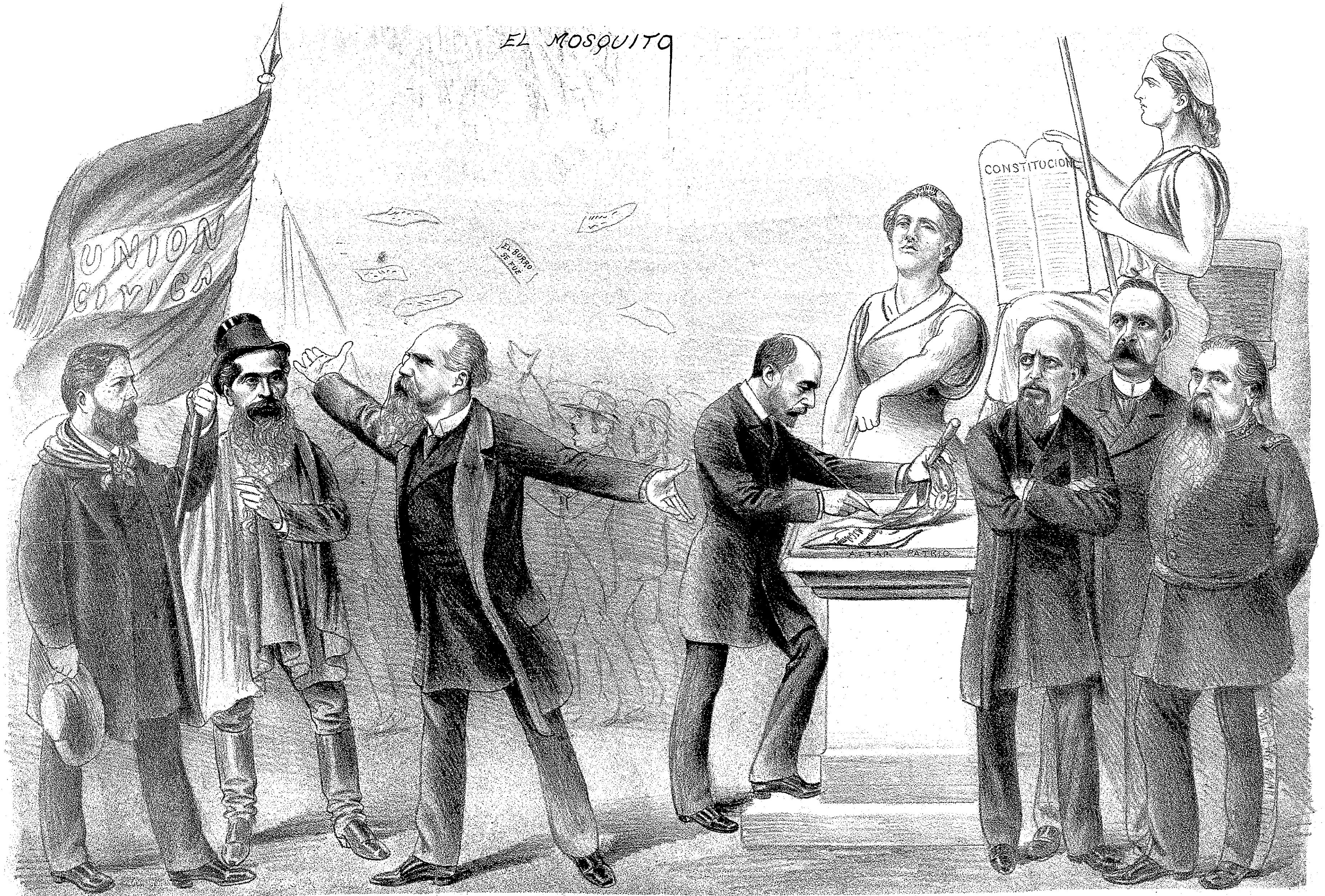
TUCUMAN 500, ESQUINA SAN MARTIN
BUENOS AIRES

GALERIA CONTEMPORANEA

Dr. D. CÁRLOS PELLEGRINI

ACTUAL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

EL MOSQUITO



Dr. LUCIO — Y ahora que el sacrificio esta consumado y que Vds han conseguido casi todo lo que querian, despues de vencidos, diganles á sus partidarios que se esten quietos y dejen de insultar al caido, pues es innoble!

Esta noche y mañana Domingo dos grandes funciones de gala á beneficio de los heridos, de ambas partes, con asistencia del gobierno, en el POLITEAMA.

Baños de l'Universelle, San Martin 246—Baños Turco-Rusos, Duchas medicinales, de lluvia, de vapor, etc.; 20 por 100 más barato que en otras partes.

EL MOSQUITO

BUENOS AIRES, 10 DE AGOSTO DE 1890

Habiendo el Sr. H. Stein vendido á una sociedad anónima el título de «El Mosquito», la nueva Direccion avisa que de hoy en adelante el periódico tendra editor responsable, quedando encargado el Sr. H. Stein solamente de los grabados y de la administracion.

NUESTRO RETRATO

Cárlos Pellegrini es hijo del ingeniero francés don Cárlos E. Pellegrini y de doña María Bevans. Su abuelo materno el ingeniero inglés Santiago Bevans, fué hecho venir en el año 1821, por Rivadavia, siendo éste ministro de Martin Rodriguez. Bevans fué el fundador de la oficina de ingenieros en la República. Al fallecer Bevans, Rivadavia hizo venir otro ingeniero de París, y don Cárlos E. Pellegrini que salia de la Escuela Politécnica, fué llamado por el Gobierno Argentino, siendo Rivadavia ya Presidente.

Rivadavia y Pellegrini cultivaron una amistad estrecha, siéndo este último uno de los muy pocos que se atrevieron á acompañar al gran estadista hasta el buque que debía conducirle al ostracismo.

El Dr. D. Cárlos Pellegrini desde su iniciacion en la vida pública, ha actuado con una elevacion moral y un vigor de accion que ha hecho descollar su personalidad entre el grupo de los contemporáneos mas distinguidos.

Jóven, tan jóven que la corteza del hombre no habia desalojado aún en él los atríbutos del niño, persistentes en ciertas organizaciones para acentuar el efecto de los contrastes, vió comprometida su patria en una guerra extranjera y fué de los primeros en abandonar los claustros de la Universidad y vestir el uniforme del soldado.

En los duros trances de la guerra del Paraguay, combatiendo ó sorportando en la inaccion los rigores de un suelo inhospitalario, dió lo que de sus juveniles años podia esperarse; un valor sereno y una resignacion inquebrantable.

Terminada su carrera de abogado, las luchas políticas lo atrajeron con ese poder irresistible que sus agitaciones ejercen sobre las naturalezas nacidas para el combate, y desde 1873 en que entró á la Cámara de Diputados del Congreso Nacional, no ha cesado un solo instante de actuar en la política del país, siempre en primera fila y acentuando cada dia más los rasgos prominentes de su vigorosa personalidad.

En las cuestiones esencialmente políticas en que las pasiones se caldean, en que reina atmósfera de tempestad, ha sido sin duda donde mejor ha desplegado sus talentos oratorios, haciendo gala de una elocuencia no florida ó sentimental, sino grave, alta y sobria, é hiriendo siempre con certero golpe el punto culminante del debate. Sus discursos en materia de intervenciones comprueban este juicio.

Un hombre así dotado, con la firmeza de convicciones y la intachable pureza de su fondo moral, tenia abierta la puerta de los ministerios y debia ser especialmente buscando en épocas de agitacion y zozobra para los gobiernos ó para las instituciones.

El Gobierno fluctante del Dr. Avellaneda, descubrió en él con certero ojo el Ministro de la Guerra que necesitaba para afrontar la tempestad que amenazaba hacer zozobrar su gobierno en los últimos días de su existencia constitucional, y Pellegrini en posesión de esa cartera, inspiró y llevó á cabo todas las medidas que dieron por resultado el predominio del principio de la nacionalidad, sobre tendencias subversivas tan mal inspiradas, como faltas de apoyo en el sentimiento de las conveniencias y de la fraternidad argentina.

Como Ministro de la Guerra demostró que no se necesitaba haber recorrido el escalafon militar, para hacerse respetar y apreciar del ejército, cuando hay un carácter y una recta intencion en el espiritu; y de su acción eficiente, es prueba la fidelidad con que la fuerza pública respondió á las exigencias del Gobierno.

Pacificadó el país pronto y eficazmente, el Dr. Pellegrini cesó en el Ministerio junto con la administración de que formaba parte el 12 de Octubre de 1880.

En 1881 fué elegido Senador al Congreso por la Provincia de Buenos Aires.

El hombre de Estado estaba ya hecho.

Las cuestiones financieras y políticas que se debatieron en ese cuerpo durante su permanencia de dos años, fueron ilustradas con su consejo, y mas de una vez prevalecieron sus elevadas miras.

Pellegrini se habia iniciado jóven en el periodismo, redactando «La Prensa» en los primeros años de su fundacion.

Este noviciado parece que dejó en él cierta inclinacion por el debate escrito, así es que á nadie estrañó verlo fundar un diario, el *El Sud América*, en el año 1884, precisamente en la época en que la actual cuestion empezaba á despuntar y era conveniente definir posiciones.

Ese diario, del que se encuentra alejado, se abrió fácilmente camino, conquistó el favor de la opinion y dejó establecido que la palabra escrita del doctor Pellegrini era tan eficaz y contundente, tan penetrante é incisiva como su palabra hablada.

En 1885, en medio del curso forzoso, con dos empréstitos fracasados y con grandes obras públicas entre manos, que era indispensable llevar adelante, es decir, en las condiciones más difíciles para obtener crédito, fué comisionado el doctor Pellegrini por el Gobierno Argentino para negociar un empréstito en Lóndres.

Nadie creía acá ni en Europa que su mision tuviera éxito. Solo él no desmayaba. El amor á su país lo iluminaría y abrigaba la confianza de poder trasmitir á los banqueros su fé sincera y ardorosa en el grande y seguro porvenir de la República.

Tuvo razon contra todos; realizó el empréstito en condiciones que nadie lo esperaba y en que apenas se hubiera conseguido sin los obstáculos que él supo avasallar.

Pero no estaba aún puesta de manifiesto toda la pujanza contra los obstáculos que se oponen á sus propósitos.

Ese empréstito fué aquí atacado con toda la vehemencia que sugiere el espíritu de partido, y ausente para defenderlo, fué relegado al descrédito y hasta al ludibrio de los que se dicen entendidos en cuestiones financieras.

El empréstito está muerto, decian todos, y debia ser muy audaz algun amigo que se atreviera á defenderlo.

Pellegrini regresó de Europa, habló con los miembros del Gobierno, aceptó una cartera para defender, discutió en el Congreso y convenció á amigos y adversarios, y el empréstito, como Lázaro se levantó de su tumba.

Desde setiembre del 85 continuó ocupando el Ministerio de Guerra y Marina y fué elegido vice-presidente de la República para el período constitucional de 1886 á 1892.

Los últimos acontecimientos han probado al doctor M. Juarez Celman que la continuacion de su presidencia sería un estorbo para hacer renacer la confianza, y, con noble patriotismo, este calumniado personaje ha presentado la renuncia de su alto cargo, renuncia que el Congreso ha aceptado, quedando investido de la primera magistratura el doctor Carlos Pellegrini, que, no lo dudamos, probará que es digno de desempeñarlo.

MESA REVUELTA

El mar comienza á sosegarse. Todo entra en su curso normal, y nuestras complejas cuestiones políticas parecen resueltas, al menos, por un lapso de tiempo, que las complicaciones posteriores harán mas ó menos breve.

Pero, por lo pronto, el cielo está despejado. Los últimos nubarrones se han disipado ya, y apenas si dejan en pos de sí, una blanca estela. Una vez mas se ha probado aquello, de que tras de la tempestad, viene la calma.

***

Ahora, olvidando pasados rencores, debemos consagrarnos todos á la obra comun, ayudando al Gobierno en sus buenos propósitos, manifestados y repetidos con tanta firmeza.

La difícil situación porque atraviese el país, lo exije así. Acállense las pasiones de partido, para dar paso á un sentimiento mas noble y desinteresado: el bien de la patria!

Todo ciudadano de buena voluntad, debe en lo sucesivo, obedecer solo á este lema:

¡Olvido absoluto y labor asidua!

***

Un hecho, sí reprobamos enérgicamente, en nombre del honor y de la cultura del pueblo argentino, que ni autoriza ni puede autorizar moralmente, esos excesos censurables, á que se ha entregado la turba multa, en estos últimos dias, despues de conocida la renuncia del Presidente, y sobre todo en la noche del juéves.

Grupos numerosos de individuos recorrian las calles con banderas, al compás de una murga, prorrumpiendo en gritos insultantes y vociferando toda clase de insolencias.

Convenimos en que todo individuo es muy dueño de manifestar libremente su opinión, haciendo en este caso, público su regocijo por los hechos producidos, pero esto en manifestaciones pacíficas y decentes, no en tumultos escandalosos.

El caído merece siempre el respeto de todo hombre noble y delicado, y cuando el caído es un ciudadano que ha ocupado la primera magistratura de la República, entonces ese caído merece un doble respeto, sean cuales sean sus errores.

Felizmente el elemento sano de la capital, no se ha asociado á semejante género de manifestaciones, que tienen que provocar forzosamente la condenacion de todo hombre honrado, amigo ó adversario del ex-Presidente.

Convencidos y bien convencidos como estamos de esto, conociendo al pueblo argentino, siempre digno y elevado en sus horas de amargura, como en sus días de prosperidad, es que protestamos una vez más, en nombre de su cultura, contra semejante clase de entusiasmos, que si los sabe sentir en realidad, sabe también sofocarlos, respetando la adversidad del caído!

***

Lo que, por desgracia, es un hecho innegable, es que á la sombra de los últimos sucesos, se han producido y siguen produciéndose, en plena capital, actos de verdadero vandalaje.

No hay mas que leer las crónicas sangrientas que contienen los diarios.

Se roba y se asesina en nombre de un partido político, abusando infamemente de su credo político, opositor al gobierno, pero no al orden ni á la tranquilidad pública, queremos creerlo.

Individuo hay, que se proclama miembro de la «Union Cívica» que ha sido aprehendido por la policía, secuestrándole un puñal ensangrentado, conserva aun algunos cabellos de su víctima.

***

Todavía habrá, sin embargo, quien, dominado por un estravio político, censure y critique acerbamente á la policía, haciéndola blanco de sus iras, cuando es hoy la única encargada de velar por los intereses y la vida de todos los ciudadanos, únicamente amenazados hoy por la voracidad de esos malvados! Bueno es que semejante propoganda termine para siempre. Ella ha dado en la pasada lucha, frutos verdaderamente sangrientos. El pueblo ha podido ver como se han asesinado vigilantes alevosamente, acribillándolos á balazos por la espalda, sin mas causa justificada, que llevar las insignias de agentes de policía!

¡Qué sería ahora de ellos y de la tranquilidad de sus hogares, si los atacados entonces, pretendieran vengar ofensas válidas abandonándolos sin reparo!

Pero, felizmente, no sucede ni sucederá tal cosa:

El agente de policía, severo, impasible en el cumplimiento de su deber, olvida generosamente el pasado, y ahora, que los momentos lo exigen, duplica sus esfuerzos, para velar por todos, sin distinciones ni preferencias odiosas.

***

Una nota amena, en medio de tanta página triste. Hagamos un paréntesis á las cuestiones políticas, y hablemos de asuntos literarios.

Casi envuelto entre el plomo de las balas disparadas del Parque, ha llegado hasta nosotros un volúmen encuadernado á la rústica, cuyo autor es el señor J. T. Argüello Gomez.

¡Un libro, pensamos, y en semejante trance, cuando muchos se ocupan de arrancarles las páginas á los que tienen para fabricar cartuchos!..... Vamos, siempre es una novedad!...

Empezamos, como es natural, por donde debíamos empezar, leyendo el título.

«Lágrimas de mujer». Bueno, agregamos, menos mal! Pero lo que es para lágrimas, opinamos que hay bastante ya!

Despues hojeamos, y en seguida....... lo cerramos!

Y lo peor del caso es, que no solo lo cerramos entonces, encajándole encima un «Diccionario de la Lengua» para que no se le fuera ocurrir hacer una travesura abriéndose solo, sino que no lo hemos vuelto á tomar.

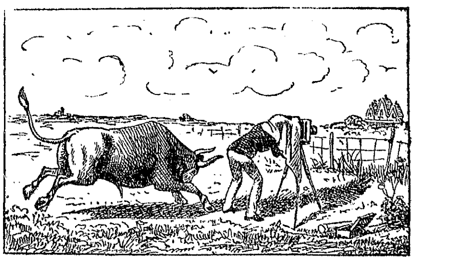
Cuando necesitamos andar por donde él está, le hacemos una gambeta al rincocito, no por miedo, sino por simple precaucion.

Esto, y otros datos que suprimimos, le explicarán suficientemente al autor el *por qué* no emitimos una opinion terminante sobre su última obra, que no sabemos tampoco si será la primera, en cuyo caso desearíamos que fuera una y otra cosa!

LA PAPELERÍA ARTÍSTICA

DE H. STEIN

se traslada de la calle San Martin 591 á la calle Tucuman 500, esquina á San Martin (mismo edificio).



PAPELERÍA ARTÍSTICA

DE H. STEIN

CASA EDITORA DE LAMINAS É ILUSTRACIONES

SAN MARTIN 591

Único agente para la República Argentina de las célebres placas secas **Lumiere**, extra-rápidas de todos tamaños

Gran surtido de Artículos para la Fotografía, la Pintura al óleo, al Acuarela, la Arquitectura y la Litografía

MAGNÍFICO SURTIDO DE TARJETAS PARA FOTOGRAFÍAS

Placas secas al gelatino Bromuro de Plata del Dr. Van Monckhoven, Lumiere, Ilford, (La Platense); Guilleminot é Isocromáticas.—Cartones para vistas.
Inmenso surtido de cartulinas de todos tamaños.

OBJETIVOS DE DALLMEYER, ROSS, BUSCH Y FRANÇAIS

Cámaras oscuras de Martin, Enjalbert y otros fabricantes; Prensas de satinar, de imprimir y autocopistas; Aparatos para impresiones al ferro-prusiato, papel y tela al ferro-prusiato de Marion; Tela inglesa, papeles en rollos y papel sobre tela; Grabados de la casa Goupil; Elegante surtido de papel y sobres en cajas; Cubetas en guta-percha, vidrio, porcelana y papel maché; papel sensible, gelatina en hojas é hidroquinon en frasco de 10 gramos.

591 SAN MARTIN—Entre Lavalle y Tucuman—SAN MARTIN 591